

Diputado del PSOE, condenado por pegarle a su esposa

EFE
SAN SEBASTIÁN

El secretario general del PSE/PSOE de Guipúzcoa y Vicepresidente Primero del Parlamento Vasco, Jesús Eguiguren, ha sido condenado a 17 días de arresto menor por causar lesiones a su esposa, Assunta Zubiarrain.

Según la sentencia, que ha sido recurrida, el pasado 10 de febrero, Eguiguren golpeó a su esposa en el domicilio conyugal después de que ésta le recriminara unas presuntas relaciones sentimentales con otra mujer.

Assunta Zubiarrain insultó a su marido, quien "comenzó a golpear a su mujer utilizando para ello sus manos, un zapato y un paraguas", según explica la sentencia, dictada por el titular de Juzgado de Instrucción número 1 de San Sebastián, Fernando Andreu.

La mujer del dirigente socialista sufrió tumefacciones en las zonas parietal y occipital del cuero cabelludo, así como hematomas en el dorso de la mano derecha, cara posterior del hombro derecho, cara interna del brazo derecho, cara externa del codo izquierdo, glúteo izquierdo y muslo derecho, precisa la resolución judicial.

Al día siguiente, la esposa acudió a una abogada, a quien explicó su intención de separarse legalmente de su marido, y, tras ser asesorada por la letrada fue a la consulta de su médico de cabecera, quien, tras observarla, le entregó un certificado de lesiones.

Con este documento denunció los hechos ante el Juzgado de Guardia de San Sebastián. Tres días más tarde Zubiarrain se personó en el mismo juzgado para declarar que había interpuesto una denuncia falsa y que las lesiones eran debidas a una caída fortuita por una escalera.

La sentencia, que se apoya en el informe de los forenses, quienes determinaron que las lesiones que presentaba Assunta Zubiarrain no pudieron ser causadas por una caída, considera probado que los hechos constituyen un delito, del que responsabiliza a Jesús Eguiguren. El juez ha ordenado que se investigue si la esposa de Eguiguren incurrió en falso testimonio cuando modificó su declaración.

El presidente de Sony elogia a los trabajadores españoles

EFE
TOKIO

Akio Morita, presidente de la firma electrónica japonesa Sony, elogió la diligencia de los trabajadores españoles tras visitar las instalaciones de la Expo.

Tras recordar que Sony tiene una fábrica de televisores cerca de Barcelona desde la década de los 60, Morita rechazó la imagen de que los españoles son vagos y producen artículos de baja calidad.

Narciso Ibáñez Serrador pagaría por trabajar

«'Un, dos, tres' es muy importante en este país, el juguete de dos generaciones de españoles»

Un éxito puede convertirse en una condena psicológica, o en una dependencia. Crear un producto artístico que es un cajón de sastre donde se mezcla el espectáculo, la diversión, la interpretación y el juego de ganar dinero. Ver cómo da

éxito, audiencia y al mismo tiempo sigue siendo filón comercial, publicitario. Chicho es un mago en su profesión que quiere crear otras historias, irse a África y captar la esencia de la brujería para la televisión, o volver a comunicar a través

del cine. Pero también tiene los pies sobre la tierra. En TVE cuentan con Chicho Ibáñez Serrador para que vuelva a poner en pie su "Un, dos, tres" en octubre, pero él dice que se ha tomado una tregua de 15 días para poner en orden sus ideas.

MERCEDES RODRIGUEZ COLPISA
MADRID

"Los directivos y los profesionales no se dan cuenta de la envergadura de trabajo que representa hacer el 'Un, dos, tres'. Sólo un número musical del programa lleva consigo componer la música, escribir la letra, crear la coreografía y hacer el vestuario. Es decir, casi estás creando un espectáculo nuevo por cada programa. Las chicas, por ejemplo, tan jovencitas, alegres y frívolas, aquí tienen una escuela mortal porque trabajan los siete días".

-Pero ha merecido la pena, a juzgar por los datos de audiencia.

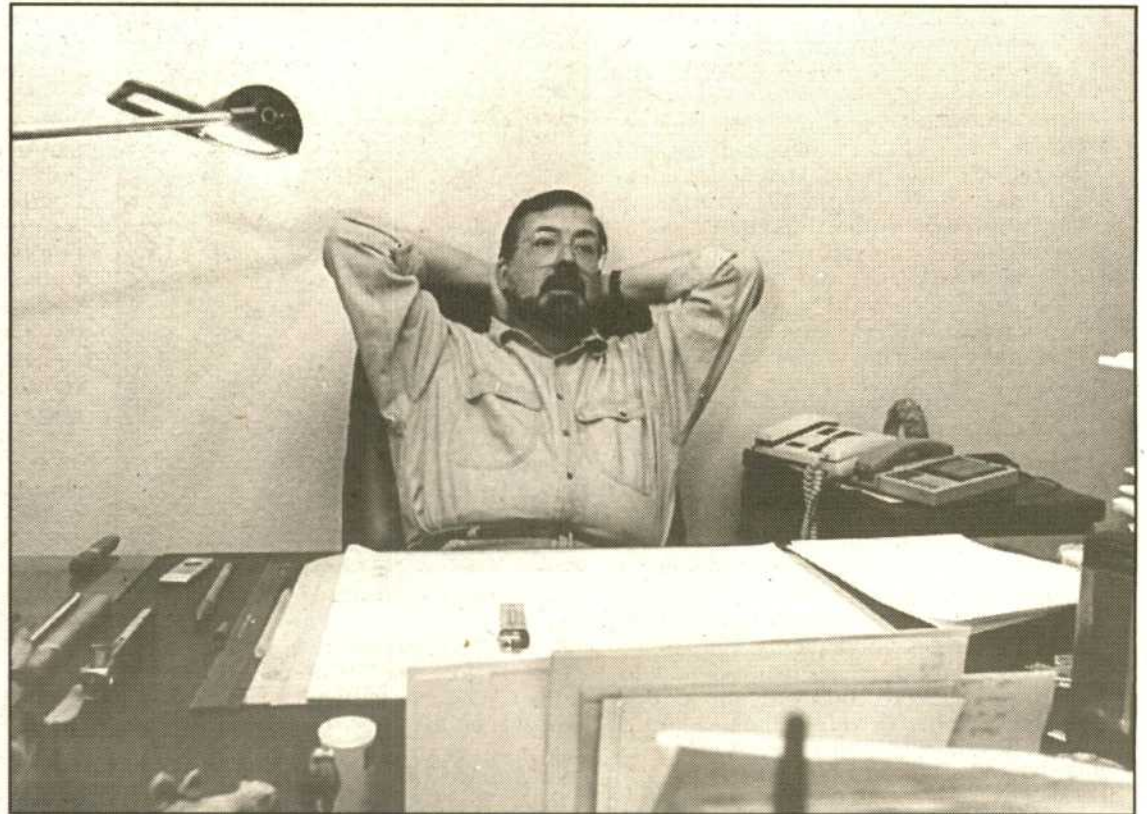
-Sin duda alguna. Hace dos años yo no quise hacer "Un, dos, tres" a pesar de que ya estaba redactado un contrato. Tal vez eso, que empezó a filtrarse por las altas esferas de otros canales, provocó que naciese la idea de que "Un, dos, tres" era un viejo programa histórico, muy respetable, pero que la competencia traía nuevos espacios. Esos comentarios motivaron que pusiera a correr en esta carrera de los canales privados a "Un, dos, tres". Lo entrenamos y lo rejuvenecemos, y el resultado de audiencia ahí está. Si me apuras ha sido la carrera que más fácilmente se ha ganado, si analizamos las anteriores etapas.

-Ya había comentado que le espoleó el deseo de demostrar que "Un, dos, tres" era un producto vivo, que por eso volvió, pero que una vez probado ese principio ya no volvería a ponerlo en pie. Sin embargo, TVE vuelve a anunciarlo para el mes de octubre.

-Yo he podido descubrir viendo el último espacio que "Un, dos, tres" es mucho más, que tiene una carga de ternura, de historia, de amor de toda la gente que lo ha hecho, que resulta difícilmente comparable a otro programa. Viendo ese programa final, con el que lloró Jordi Estadellas hasta ponerse rojo, pude comprobar también que a la gente que ha pasado por el programa se le notaba distendida, feliz. Hablo de los actores, de los humoristas, de las chicas. El programa infunde ternura porque forma parte de la vida de dos generaciones de españoles, entronca con sus recuerdos.

-Pero, demostrado que el programa es tantas cosas juntas, ¿volverá a hacerlo o descansará definitivamente?

-He hecho tanto hincapié en este último programa porque, aunque parezca absurdo, me ha hecho ver de verdad lo que es "Un, dos, tres". Con este último programa he comprobado que "Un, dos, tres" es muy importante en este país, que es el juguete común de dos generaciones de



Narciso Ibáñez Serrador, un mago de la televisión. (HOY)

españoles y, por otro lado, que está tan joven que puede competir con cualquier otro programa. Otra de las cosas buenas que he sacado en esta etapa son dos entrañables amistades, la de Miriam, porque me ha nacido una hija con ella, y con Jordi porque he encontrado un profesional impresionante que me transmite una enorme serenidad, me siento protegido por su seguridad.

-¿Qué voy a hacer?. Necesito hacer otra cosa antes de decidir si se hace "Un, dos, tres", que probablemente habrá que hacerlo. Lo que no quiero es quedarme haciendo sólo "Un, dos, tres". Quisiera hacer un programa de televisión que no sea un concurso, o, por qué no, una película antes de volver a hacer "Un, dos, tres", porque una vuelta continua a lo mismo llega a ser una obsesión.

-¿Un éxito puede convertirse psicológicamente en una condena?

-No es una condena porque no te obligan. TVE cuenta con el programa en octubre y yo he pedido una tregua para pensarlo, para centrarme, porque de este programa sales como si hubieras estado boxeando cien días seguidos. Tocado. Necesito dos semanas para serenarme.

-Quiere hacer una película...

-Sé que la industria del cine no está bien. Pero ya tengo tres cosas, tres historias. Tengo que contarlas mucho para ver cual gusta más.

-Pero a se le ocurren historias un poco terribles... La última vez, en una gala de televisión, conté precisamente una...

-Sí, una mujer que oye el llanto de un niño en un bosque. En-

cuentra un bebé de menos de un mes. Lo coge. El llanto cesa. Mira al bebé y el niño está sonriendo, mirando muy fijo con toda la dentadura de un adulto. Bueno, pero eso un terreno demasiado sutil, traducido en imágenes sería grotesco.

-Pero aquellos chicos de su película "Quién puede matar a un niño" eran tremendos...

-El terror no es otra cosa que cuentos para mayores. Yo lo único que hago siempre es contar cuentos, entretener; o entretienes haciendo sonreír o asustando. A los niños les gusta que les asusten y la literatura infantil está plagada de ogros, dragones y brujas.

-A Chicho le sigue gustando más asustar...

-No, a mí me gusta comunicar. Puedes pensar en una historia de miedo y luego no llegar al público o crear una secuencia de humor que no haga sonreír. Mi obsesión es comunicar, pero las historias que se me ocurren ahora son todas muy tiernas. Por lo tanto no son comerciales.

-Por tanto, no la realizará...

-Por lo tanto las realizaré si aceptan una de las ideas que tengo en la cabeza. Todos los argumentos que he repasado son muy caros, inviables en cine, y así que me he puesto a pensar en argumentos que puedan ser factibles.

-Pero todo lo que ha hecho se convierte en comercial

-Porque comunican. Si pongo en marcha una de las nuevas historias que nacieron casi anoche irían a ver la futura película si consigo crear un punto de emoción en el espectador. No he visto últimamente cine por todo el tra-

bajo del programa pero hoy mismo voy a ver "El silencio de los corderos". Anthony Hopkins es un magnífico actor y fui a verle a Londres para que fuera protagonista de "Quién puede matar a un niño". Claro que, entonces, no era tan famoso. En fin, si ahora me das a elegir entre volver a hacer lo mismo que estos meses o meterme en una celda cómoda, con libros, videos y televisión, me quedo en la celda. Es mucho más humano. Por eso es verdad que "Un, dos, tres" se convierte en una condena.

-Tenía pensado hacer un viaje a África

-Si, hay un proyecto de un viaje y siempre lo tengo que unir a algo de trabajo, pero no por rentabilizar algo sino porque el trabajo es mi vida. Yo pagaría por trabajar, y que de esto no se entere nadie. Manejo la idea, y espero ponerla en práctica, de hacer un viaje con una cazadora, Isabel Quintanilla, casada con un gran explorador africano, de ir por diferentes poblados de Zimbabue, de Zambia, a hablar con los brujos, a captar la esencia de brujería, de la magia.

-¿Y si los directivos de televisión le dicen que en octubre quieren que vuelva "Un, dos, tres"?

-Habrá pasado los 15 días en los que tengo que cuadrar mis ideas. Lo primero que voy a hacer es buscar un productor para ver si puedo hacer la película. Pero de ahí a octubre da tiempo de irse a África o de hacer una película.

-Si tuviera que elegir entre hacer la película o volver a "Un, dos, tres"...

-Haría la película.